

# Voces, cuerpos, representaciones en la literatura grecolatina y sus proyecciones

Homenaje a la Dra. Alicia Schniebs

Aldo Pricco y Darío Maiorana (comps.)  
Stella Maris Moro y María Eugenia Martí (eds.)



**Colección *Studia et Nugae***



Facultad de  
Humanidades  
y Artes\_UNR



# **Voces, cuerpos, representaciones en la literatura grecolatina y sus proyecciones**

**Homenaje a la Dra. Alicia Schniebs**

Aldo Pricco y Darío Maiorana (comps.)

Stella Maris Moro y María Eugenia Martí (eds.)

**Colección *Studia et Nugae***

Voces, cuerpos, representaciones en la literatura grecolatina y sus proyecciones : homenaje a la Dra. Alicia Schniebs / Darío Pascual Roque Maiorana ... [et al.] ; Compilación de Aldo Rubén Pricco ; Darío Pascual Roque Maiorana ; Editado por María Eugenia Martí ; Stella Maris Moro. - 1a ed. - Rosario : Stella Maris Moro, 2025.

Libro digital, PDF - (Studia et Nugae ; 2)

Archivo Digital: descarga y online  
ISBN 978-631-01-0305-1

1. Literatura Antigua. 2. Literatura Clásica Latina. 3. Literatura Clásica Griega. I. Maiorana, Darío Pascual Roque II. Pricco, Aldo Rubén, comp. III. Maiorana, Darío Pascual Roque, comp. IV. Martí, María Eugenia, ed. V. Moro, Stella Maris, ed.  
CDD 880

Foto de tapa: Darío Maiorana

Diseño de tapa: Luciano Duyos / Cintia Espinosa

## El campesinado y el problema de la pobreza en la Atenas clásica

Julián Gallego

*Universidad de Buenos Aires-CONICET/PEFSCEA*

julianalejandrogallego@gmail.com

**Resumen:** El texto analiza la situación del campesinado ático en los siglos V y IV a. C. en relación con los demás sectores que pueden identificarse dentro de la comunidad de ciudadanos atenienses, ponderando en este marco el problema de la pobreza. En la primera parte se brinda una serie de cuantificaciones con el fin de presentar a grandes rasgos la riqueza y el acceso a la propiedad de la tierra de los diferentes estratos de la ciudadanía. En la segunda parte se procede a un examen cualitativo de una serie acotada de testimonios procedentes de un período encabalgado entre ambos siglos con el fin de observar el modo en que, en la singularidad de esta etapa, se distingue a los labradores con respecto a los ricos y los pobres, sus posiciones relativas, asociaciones y oposiciones. Finalmente, se plantea una articulación entre ambos abordajes mostrando la diversidad de los sectores registrados y delimitando un amplio campesinado cuya dinámica se comprende no solo a partir de la diferenciación socioeconómica, sino también de una movilidad multidireccional y cíclica que indicaría la posible reversibilidad de sus condiciones.

**Palabras clave:** Atenas; tierra; campesinado; pobreza; riqueza

**Abstract:** The text analyses the situation of the Attic peasantry in the fifth and fourth centuries B.C. in relation to the other sectors that can be identified within the community of Athenian citizens, considering in this framework the problem of poverty. The first part provides a series of quantifications in order to present a broad picture of the wealth and the access to landownership by the different citizen strata. In the second part, a qualitative examination of a limited series of testimonies from a period between the two centuries is carried out in order to observe the way in which, in the singularity of this time, the farmers are distinguished with regard to the rich and the poor, their relative positions, associations and oppositions. Finally, an articulation between both approaches is proposed, showing the diversity of the enumerated sectors and delimiting a broad peasantry whose dynamics are understood not only from the socioeconomic differentiation but also from a multidirectional and cyclical mobility that would indicate the possible reversibility of their conditions.

**Keywords:** Athens; land; peasantry; poverty; wealth

## **Introducción**

El problema de la pobreza, claro está, como derivación de una desigual distribución de la riqueza, es una cuestión que sin duda alguna nos concierne de forma muy directa en la actualidad, como han puesto de relieve recientemente significativos análisis sobre el mundo contemporáneo.<sup>1</sup> El mundo antiguo no ha estado al margen de los interrogantes suscitados a partir de estas aproximaciones, que han permitido el planteamiento de nuevos abordajes para visitar temas ya estudiados por la historiografía previa.<sup>2</sup> Gracias a estos renovados impulsos es posible volver a reflexionar sobre las estimaciones referidas a la distribución de la riqueza y las ponderaciones relativas a la desigualdad en la Grecia antigua, que ciertamente han sido y continuarán siendo divergentes, en la medida en que una postura considera que las *poleis* fueron comunidades relativamente igualitarias,<sup>3</sup> mientras que otra las percibe como sociedades desiguales.<sup>4</sup>

En este sentido, la Atenas clásica ha resultado un lugar privilegiado para el examen de estos tópicos, en virtud de una razonable conjunción de los datos disponibles sobre población y riqueza y cierto nivel de consenso alcanzado en cuanto a la posibilidad de usar determinados números para conjeturar la distribución patrimonial dentro del cuerpo de ciudadanos atenienses, y en particular de la tierra, el elemento más significativo de la riqueza en función de los testimonios con los que se cuenta.<sup>5</sup> En los últimos tiempos, las miradas establecidas al respecto se han renovado a partir de la fuerza que han cobrado elucidaciones concurrentes que desechan la idea de una crisis o una declinación irrecuperable de la agricultura en el Ática una vez finalizada la guerra contra los lacedemonios. Inversamente, varios indicios ponen de manifiesto un reforzado progreso que prontamente haría olvidar los efectos inmediatos de las

---

<sup>1</sup> El problema de la desigualdad bajo las condiciones actuales del capitalismo es, como bien se sabe, el eje sobre el cual discurren los notables estudios de Piketty (1997; 2013; 2019).

<sup>2</sup> Ver Campagno, Gallego & García Mac Gaw (2017) y Koedijk & Morley (2022), volúmenes originados en coloquios celebrados, respectivamente, en el Museo Roca: Instituto de Investigaciones Históricas con el auspicio de la Universidad de Buenos Aires (6-7 de agosto de 2015) y en la Freie Universität Berlin (9-10 de abril de 2018).

<sup>3</sup> Burford (1993: 15-55) y Hanson (1995: 181-219) estiman una ratio de 5 a 1 entre las propiedades de tierra más grandes y las de la mayoría de los ciudadanos, a los que caracterizan como granjeros (*farmers*) medianos.

<sup>4</sup> Esta es, claramente, la postura de Foxhall (1992; 1997; 2002; 2007: 21-54) y van Wees (2001; 2006).

<sup>5</sup> Cf. Kron (2011), que se adentra en el núcleo del problema de la distribución de la riqueza en Atenas; varios otros estudios han planteado sus propias cuantificaciones de la distribución de la tierra y/o la riqueza: Burford Cooper (1977/78: 171); Ruschenbusch (1985); Foxhall (1992); Morris (2000: 140-142); Bresson (2007: 150-151); Ober (2010: 257-259); Osborne (2010: 92-94, 112-116, 127-138); van Wees (2011: 112-113); Akrigg (2019: 205-243).

devastaciones militares sobre la producción agraria,<sup>6</sup> lo cual está en línea con la idea defendida por quienes sostienen la prolongada vigencia de la granja campesina como una forma productiva sobre cuya dinámica se organizaba un sector representativo de la economía ateniense,<sup>7</sup> y habilita paralelamente una revisión de ese lugar común consagrado por Austin y Vidal-Naquet (1972: 175-176, 397-400) sobre el abandono del ideal del campesino-ciudadano durante el siglo IV a. C.<sup>8</sup>

Ahora bien, plantearse el campesinado y la pobreza en tanto que problemas supone definir qué se entiende por estas nociones, cuyos obstáculos radican precisamente en lo que cabe comprender bajo la distinción entre las visiones *emic* y *etic*, es decir, las determinaciones según los puntos de vista respectivos de los antiguos griegos y los estudiosos actuales. Esto se suscita, en primer lugar, en lo tocante a la delimitación del campesinado, sobre lo cual se ha desarrollado previamente una aproximación que, partiendo de las precisiones de los propios griegos en torno a los términos *georgós* y *autourgós*, el plano *emic*, toma en cuenta una perspectiva dinámica a partir de las aportaciones de las ciencias humanas y sociales, proponiendo un modelo múltiple para comprender el conjunto de situaciones que pueden conceptualizarse con la noción de campesino, el plano *etic*.<sup>9</sup> En segundo lugar, en cuanto al problema de la pobreza, la historiografía antigua ha conocido en los últimos años un creciente interés que ha encontrado en la situación de la Atenas clásica la posibilidad de probar la eficacia de una serie de elaboraciones intelectuales sobre cultura de la pobreza, pobreza absoluta, pobreza relativa, pobreza activa, etc., poniendo de manifiesto que se trata de un fenómeno multidimensional, dinámico y complejo.<sup>10</sup>

En este contexto, se proponen dos líneas de indagación complementarias para desarrollar la idea que el título de este trabajo evoca: en primer lugar, algunas cuantificaciones respecto de la distribución de la riqueza y la tierra en la Atenas clásica, la especificación del campesinado como sector y el parámetro de la pobreza; en segundo lugar, diversas apreciaciones de las fuentes para la identificación de los labradores y los

---

<sup>6</sup> Se trata de un tema muy debatido que tuvo un punto de inflexión con la publicación de la investigación de Hanson (1998 [1983]: 131-173); cf. Osborne (1987: 137-164); Foxhall (1993); Thorne (2001).

<sup>7</sup> En esta línea de pensamiento se inscriben los análisis de Lewis (1973: 194-199); Andreyev (1974: 27-29); Pečirka (1976: 13-14); Descat (1987: 241-246); French (1991: 24-30); Morris (2000: 138-144).

<sup>8</sup> Se ha realizado un análisis exhaustivo del problema en Gallego y Valdés Guía (2014: 213-232).

<sup>9</sup> Este modelo se ha abordado en Gallego (2009: 181-230). Se retomará este punto en la parte final del trabajo.

<sup>10</sup> El problema de la pobreza se ha instalado vigorosamente en la agenda reciente de la historiografía abocada al estudio de esta cuestión en el marco de la Grecia antigua, y de la Atenas clásica en particular; cf. e. g. Galbois y Rougier-Blanc (2014), y, sobre todo, Cecchet (2015); Taylor (2017); Fernández Prieto (2019).

pobres. A partir de ambas líneas, se argumenta a favor del continuado protagonismo del campesinado ático durante los siglos V y IV, con una distribución de la tierra que se mantuvo en un nivel razonablemente equitativo, y se concluye que, en términos relativos y comparativos, aunque, claro está, no en términos absolutos, la comunidad ateniense fue relativamente igualitaria, a pesar de sus importantes disparidades.

### **La población ateniense, el campesinado y el reparto de la riqueza**

El examen del reparto de la tierra en Atenas y de la riqueza del campesinado permite conjeturar que las pautas de distribución permanecieron aproximadamente estables y equitativas,<sup>11</sup> si se compara la situación de comienzos del siglo V con la del IV, aun a pesar de los significativos cambios socioeconómicos, poblacionales y políticos acaecidos entre las Guerras Médicas y la Guerra del Peloponeso, en particular, el gran aumento de la población ciudadana, que, sin embargo, no supuso una modificación de las condiciones indicadas (la mayor parte de la tierra productiva se hallaría ya asignada), pues muchos serían atenienses sin tierras viviendo de los recursos del imperio o de los lotes obtenidos en las cleruquías y las colonias que la política imperialista puso a su disposición. La guerra contra Esparta produjo un gran declive demográfico que compensó el crecimiento previo, afectando más a los *thêtes* que a otros sectores y llevando la cantidad de ciudadanos a un nivel similar al que tenía en los inicios del siglo V.

Un interesante conjunto de datos pone de relieve una marcada disminución patrimonial de los atenienses ricos cuyas causas se asocian con la Guerra del Peloponeso y los requerimientos económicos que se hacía recaer sobre aquellos, muchos en función de la contienda bélica. Lo que llama la atención es la cantidad de casos documentados por las fuentes que remiten al siglo IV y que debido a sus características testimonian los casos puntuales de algunos de esos atenienses ricos.<sup>12</sup> La unanimidad de testimonios tan diversos no puede ser el resultado de algo irreal, aun cuando en los mismos haya tendenciosidad y alguno de los casos estuviera ligado a la invisibilización de la riqueza (*ἀφανής οὐσία*) puesta en práctica por muchos ricos para

---

<sup>11</sup> En este apartado se retoman desarrollos llevados a cabo en Gallego (2016); (2017), donde se analizan de manera exhaustiva la documentación y la bibliografía pertinentes y se brindan los criterios de cuantificación adoptados.

<sup>12</sup> Sobre la disminución de las fortunas, Demóstenes, 23.208; Esquines, 2.147; Isócrates, 15.161; Jenofonte, *Económico*, 20.22-26; *Sobre los ingresos*, 2.6; 4.6; Lisias, 16.10; 19.46-52; 26.22; [Lisias], 20.33; Plutarco, *Moralia*, 835A. Andreyev (1974: 20) conjeturaba que las transferencias de bienes debieron afectar sobre todo a los ricos; Brun (1983: 19, 25-26) las asociaba a una cierta concentración de la propiedad de la tierra; cf. Pečirka (1976: 14).

no costear las liturgias.<sup>13</sup> Algunas de las fuentes sugieren que se trata de todo tipo de bienes, entre los cuales cabe contabilizar las posesiones de los ricos en el extranjero así como la riqueza mueble. Pero también los atenienses pobres debieron perder sus patrimonios en el extranjero, teniendo en cuenta la gran cantidad de atenienses que había recibido tierras en cleruquías y colonias. Por lo tanto, considerado como un hecho probado, el empobrecimiento sería entonces algo atribuible al conjunto de los ciudadanos, afectando a todas las clases dentro del mismo. Si bien debió haber ocurrido una caída de los patrimonios, en el balance general, el reparto de la tierra del Ática pudo permanecer estable en términos comparativos con los momentos en que Atenas no contaba con los recursos del imperio y el número de ciudadanos se asemejaba a la cantidad constante que se verificaría durante el siglo IV. Por otra parte, en caso de que se aceptase que la disminución patrimonial solo afectó a los atenienses ricos, esto pondría en cuestión la supuesta profundización de las diferencias sociales entre estos y los ciudadanos pobres, que algunas posturas han sostenido habitualmente, al menos para la primera parte del siglo IV.<sup>14</sup>

A inicios del siglo V, según Jones (1957: 8, 161), Atenas contaba con cerca de 30 000 ciudadanos adultos, representando los hoplitas un tercio del total, 10 000 hombres incluyendo la caballería; aunque van Wees (2004: 241-243) deduce a partir del decreto de Temístocles la presencia de alrededor de 20 000 adultos, de los que el 40 %, unos 8000, serían hoplitas.<sup>15</sup> Datos de períodos posteriores permiten estimar que los hoplitas procedentes de las clases censitarias superiores, *pentakosiomédimnoi* y *hippéïs*, no superaban los 2000, y probablemente fueran menos, tal vez unos 1500, de lo cual se colige que los hoplitas provenientes de la clase de los *zeugítai* sumarían entre 6000 o 6500 y 8000 o 8500, según una u otra estimación. Para formar parte de los *zeugítai* se requerían las condiciones habitualmente asociadas a la figura del hoplita, vigentes desde finales del arcaísmo y comienzos de la época clásica, aunque ambos estatus no eran necesariamente correlativos; esto supone la posesión de lotes de entre 4 y 6 ha, una

---

<sup>13</sup> Sobre este arduo problema, cf. Gabrielsen (1986); Cohen (1992: 191-207); Ferrucci (2005).

<sup>14</sup> La visión tradicional es la de Mossé (1962: 43-54), luego revisada en Mossé (1973), donde señala un declive del campesinado en la segunda mitad del siglo IV; cf. Audring (1974) sobre los límites a la concentración de la tierra. Ver los trabajos de Plácido (2006; 2008); Fornis y Plácido (2009); Plácido y Fornis (2011); Valdés Guía (2015; 2018a); cf. el reciente examen exhaustivo del tema y los matices aportados por Fernández Prieto (2019: 148-192).

<sup>15</sup> Acerca del decreto de Temístocles, Jameson (1960). Sobre la presencia de 9000 hoplitas atenienses en la batalla de Maratón de 490: Cornelio Nepote, *Milciades*, 5.1; Pausanias, 10.20.2; Justino, 2.9.9 (10 000); 8000 hoplitas en la batalla de Platea, Heródoto, 9.28.6; Plutarco, *Aristides*, 11.1. Para otros cálculos de la población ateniense en los inicios del siglo V, cf. Gomme (1933: 25-26); Patterson (1981: 48-56); Morris (1987: 99-100); Garnsey (1988: 89-91); Raaflaub (1996: 165 n. 65); Osborne (2010: 246).

yunta de bueyes y, por supuesto, el armamento hoplita. Habría asimismo un sector de *zeugítai* más ricos cercano económicamente al estrato inferior de los *hippeîs*, que, no obstante, quedó separado de estos últimos por no poseer caballos.<sup>16</sup> Los atenienses por debajo de los *zeugítai*, con escasa riqueza y con pequeños lotes o carentes de ellos, formaban parte de la clase de los *thêtes*.

Diversas propuestas indican que justo antes del estallido de la Guerra del Peloponeso la cantidad de ciudadanos adultos habría llegado a 40 000, 45 000 o 60 000.<sup>17</sup> Así, esquemáticamente, la población ateniense pasaría de 20 000 o 30 000 a inicios del siglo V a 40 000 o 60 000 en 431, para descender a 25 000 apenas terminada la contienda, alcanzando una cifra estable de 30 000 ciudadanos residentes en el Ática durante la mayor parte del IV. Está claro que el notable aumento de población durante la Pentecontecia coincide con el desarrollo del imperio ateniense. Una de las respuestas atenienses fue proporcionar recursos a esta creciente población mediante la colonización de nuevos territorios. Es cierto que tanto antes como después del desarrollo de su imperio del siglo V, Atenas controló asentamientos fuera de Ática (Calcis y Salamina a fines del VI, o Lemnos, Imbros y Esciros durante el IV). Pero el número de las nuevas fundaciones tras las Guerras Médicas no tiene parangón, motivadas no solo por las estrategias militares y políticas sino también por la necesidad de conseguir tierras para una amplia población.

Sin pretensiones de exactitud, de acuerdo con un conjunto de explicaciones que va de las estimaciones más cautelosas a las más osadas, durante un período de dos generaciones en que la ciudadanía habría crecido en un tercio, un 50 % o incluso al doble, se puede inferir que, en un cálculo moderado, Atenas habría asignado lotes de tierra fuera del Ática a entre 11 000 y 13 000 atenienses, o a unos 16 000 según Figueira (1991: 171-172), o a entre 15 000 y 20 000 según Morris (2009: 148). A la vez, según los distintos cálculos, el número de hoplitas habría pasado de un tercio al 40 % o 50 %

---

<sup>16</sup> Se ha analizado la cuestión de la riqueza de los *zeugítai* en Gallego y Valdés Guía (2014: 54-55, 163-176), en discusión con las posturas de Foxhall y van Wees ya citadas; ver asimismo Valdés Guía (2022).

<sup>17</sup> Para diferentes cálculos: Jones (1957: 8-9), unos 20.000 hoplitas más 20.000 *thêtes* en 431; según Thomsen (1964: 162-166), pudo haber 22.000 hoplitas y 15.000 o 20.000 *thêtes* al inicio de la Guerra del Peloponeso; Rhodes (1988: 274-275) calcula un total de hoplitas de entre 21 000 y 29 000 para 431, y estima una población de entre 45 000 y 60 000; van Wees (2001: 51) habla de 18 000, pero en sus cálculos posteriores (van Wees, 2006: 374 n. 90), el número asciende a 24 000; Hansen (1981; 1988) habla de 60 000 ciudadanos en 431 (y tal vez unos 20 000 o 25 000 hoplitas, incluyendo a metecos), que a finales de la Guerra del Peloponeso disminuirían hasta 25 000, aproximadamente, para estabilizarse en alrededor de 30 000 ciudadanos adultos durante el siglo IV, según Hansen (1982; 1985: 26-64; 1991: 93-94; 2006: 19-60). Poniendo a prueba los argumentos de Hansen, Akrigg (2019: 38-88, 139-170) llega a conclusiones similares, pero presta más atención al siglo V y los cambios acaecidos.

del total de ciudadanos, aunque a partir del 431 debió haber cierto descenso por las bajas de la guerra, que quizás se viera mitigado durante la paz de Nicias.

En consecuencia, es necesario tomar en cuenta el número de ciudadanos que obtuvieron tierras fuera de Ática. Es cierto que no todos los atenienses que emigraron se quedaron en los lugares a donde fueron trasladados, y es plausible incluso que una parte de ellos se quedara en Atenas, aun habiendo recibido lotes en otras comunidades. En este sentido, existe un importante debate sobre el carácter permanente o no de los asentamientos, sobre la base de las diferencias de estatus entre *kleroûkhoi* y *ápoikoi*; esto último tiene importantes consecuencias que no es posible analizar ahora. En todo caso, lo relevante es que en el contexto de un sostenido crecimiento poblacional hubo al mismo tiempo un aumento de la proporción de hoplitas disponibles, estableciéndose las condiciones materiales para que muchos obtuvieran un ingreso acorde a los estándares vigentes en cuanto a la riqueza requerida para ser hoplita. En la mayoría de los casos esto se logró mediante repartos de tierras en las áreas controladas por los atenienses durante el desarrollo de su dominio imperial. Esta distribución fue posible gracias a las formas de igualación entre los atenienses puestas en práctica por la democracia, lo cual generó al mismo tiempo disparidades para sus súbditos debido a las obligaciones que los atenienses les impusieron. En la siguiente Tabla se vuelcan las estimaciones de población y de hoplitas para cada etapa.

Períodos	490/480	490/480	431	431	431	431
Estimaciones	van Wees	Jones	van Wees	Rhodes	van Wees	Rhodes
(Clases superiores)	1500	1500	2000	2000	2000	2000
( <i>Zeugítai</i> )	6500	8500	16 000	19 000	22 000	27 000
<b>Total de hoplitas</b>	8000	10 000	18 000	21 000	24 000	29 000
<b>Total de <i>thêtes</i></b>	12 000	20 000	22 000	24 000	36 000	31 000
<b>Población total</b>	20 000	30 000	40 000	45 000	60 000	60 000

**Tabla 1.** Distribución de los ciudadanos según las clases censitarias en el siglo V<sup>18</sup>

Para el siglo IV se ha conjeturado la presencia de alrededor de 30 000 ciudadanos varones adultos, de los cuales un poco más del 80 % tenía acceso a la tierra, por mínimo que fuese el tamaño de los lotes, que en ciertos casos eran equivalentes a huertos (Tabla 2). Unos 3000 ciudadanos constituían la llamada clase ociosa (sectores 1,

<sup>18</sup> Las estimaciones se infieren a partir de van Wees (2004: 241-243), Jones (1957: 8-9, 161), van Wees (2001: 51-53) y Rhodes (1988: 274-275), respectivamente. Se modifican las pautas de van Wees asumiendo que los hoplitas son *zeugítai*, más las clases superiores, y los *thêtes* son subhoplitas. Cf. la bibliografía citada en notas 15 y 17.

2 y 3);<sup>19</sup> este 10 % más rico de la población ciudadana poseía casi la mitad de la tierra útil, con lotes de 8 ha o más, mientras que la otra mitad estaba en manos de alrededor del 70 % de los atenienses (sectores 4, 5, 6 y 7), cuyos lotes promediaban 3,6 ha, aunque una muy pequeña porción del suelo, que no llegaría ni al 5 %, estaría en poder de un sector de los que se hallaban en el otro extremo de la escala, unos 9000 ciudadanos con escasa tierra o sin ella, es decir, el 30 % que incluía a buena parte de la clase tradicional de los *thêtes* (sectores 7 y 8). Dejando de lado a quienes de entre estos pudieron tener algo de tierra,<sup>20</sup> los labradores medianos de rango hoplítico con un lote promedio de 5 ha, que en general suelen identificarse con los *zeugítai* según la definición de esta clase censitaria en época de Solón, formarían un grupo susceptible de integrarse dentro del conjunto más amplio de unos 18 000 atenienses con propiedades de entre 2 y 8 ha (sectores 4, 5 y 6); este 60 % controlaría un poco menos de la mitad de la tierra disponible para la producción. La conjetura de un campesinado delimitado dentro de estos parámetros, conforme al tamaño de las granjas, es concurrente con las visiones planteadas por varios autores con respecto a la existencia de un modelo de agricultura familiar más extensiva, compatible con la posesión de lotes de 4-6 ha o más y el uso de una yunta de bueyes, y un modelo de labranza campesina más intensiva, adecuado para las unidades con 2-4 ha y con mayor incidencia del trabajo manual familiar, cuyo rendimiento emulaba al de las granjas familiares más grandes con fuerza de tiro animal.<sup>21</sup>

Sector	Cantidad de ciudadanos	Cantidad de hogares	Tamaño de lotes	Lote promedio	Total de hectáreas	Área (%)
1	400	300	32,4 ha o más	43,2 ha	12 960	14,4
2	1200	900	16,2 - 32,4 ha	21,6 ha	19 440	21,6
3	1400	1050	8,1 - 16,2 ha	10,8 ha	11 340	12,6
4	3000	2250	4,5 - 8,1 ha	6,0 ha	13 500	15,0
5	3000	2250	3,6 - 4,5 ha	3,6 ha	8100	9,0

<sup>19</sup> La clase ociosa se define como aquella que no necesita trabajar por sí misma, sino que vive a expensas de la explotación de diferentes tipos de fuerza de trabajo dependiente o libre; cf. van Wees (2013: 223-231).

<sup>20</sup> Los miembros del sector 7 podían poseer pequeños lotes o huertos que los distinguían de los del sector 8, sin tierra alguna. La riqueza de los atenienses del sector 7, que en 317-6 no lograron alcanzar el censo de 1000 dracmas, se estima usando datos de precios de parcelas, huertos y casas baratas reunidos por Kron (2011: 131-132).

<sup>21</sup> Este modelo fue propuesto por Burford Cooper (1977/78: 170); Burford (1993: 67-68; 1994: 664, 670, 672); Jameson (1977/78: 124, 132; 1992: 145); cf. Halstead (1987: 83-85); Krasilnikoff (2000: 178-179).

Sector	Cantidad de ciudadanos	Cantidad de hogares	Tamaño de lotes	Lote promedio	Total de hectáreas	Área (%)
6	12 000	9000	1,8 - 3,6 ha	2,4 ha	21 510	23,9
7	4000	3000	1,8 ha o menos	1,1 ha	3150	3,5
8	5000	3750	0 ha	0 ha	0	0,0
<b>Total</b>	30 000	22 500	-----	-----	90 000	100

**Tabla 2.** Distribución de los ciudadanos según el acceso a la tierra en el siglo IV<sup>22</sup>

El cotejo entre las Tablas 1 y 2 requiere de algunas aclaraciones, dado que en el primero se distinguen los sectores de la comunidad ateniense del siglo V según su carácter hoplítico o subhoplítico tomando en cuenta las clases censitarias solonianas, mientras que en el segundo se procede a una delimitación más detallada de los estratos ciudadanos durante el siglo IV, cuando las clases censitarias habían perdido peso (Hansen, 1991: 106-109). Pero si se procede a agrupar a los sectores de la Tabla 2 siguiendo las pautas de la Tabla 1, se obtiene que los estratos hoplítico (sectores 1 a 5) y subhoplítico (sectores 6 a 8) totalizarían números equiparables a los conjeturados para comienzos del siglo V. En efecto, del censo de Antípatro se desprende que en 322-1 se delimitó un cuerpo de 9000 ciudadanos, cada uno con una riqueza de 2000 dracmas o más, igual o superior a la que caracterizaba al rango hoplítico,<sup>23</sup> mientras que del censo de Demetrio, probablemente en 317-6, se colige la presencia de un amplio sector subhoplítico de 12 000 hombres, cada uno con una riqueza igual o superior a 1000 dracmas,<sup>24</sup> que se sumaba a los atenienses del estatus hoplítico para constituir la comunidad de ciudadanos. Considerados ambos censos en conjunto, sus consecuencias fueron que cerca de 9000 atenienses con menos de 1000 dracmas de patrimonio perdieron los derechos plenos de participación política.

A partir de lo señalado, es factible conjeturar que a comienzos del siglo V la

<sup>22</sup> Extraído de Gallego (2016: 54-63, esp. 61), donde se brindan todos los criterios adoptados.

<sup>23</sup> Según Diodoro Sículo, 18.18.4-5, Antípatro impuso un gobierno basado en un censo económico (ἀπὸ τμησεως) del que solo podían participar los atenienses que poseyeran un mínimo de 2000 dracmas; Plutarco, *Foción*, 27.5, 28.4. Cf. Poddighe (2002: 93, 102-104, 132-134, 137); Baynham (2003); O'Sullivan (2009: 24-30).

<sup>24</sup> Ctesicles, *FGrHist*, 245, fr. 1 (ap. Ateneo, 6.103 = 272 C), indica un censo de población durante la regencia de Demetrio de Falero según el cual habría 21 000 atenienses. Este dato es compatible con la información de Diodoro Sículo, 18.74.3, sobre el acuerdo alcanzado en las negociaciones con Casandro para que el gobierno se organizara sobre la base de cualificaciones de propiedad (ἀπὸ τμηματος) hasta un mínimo de 1000 dracmas. Ver O'Sullivan (2009: 108-116); van Wees (2011); cf. Hansen (1985: 28-36); Sekunda (1992: 319-320); Lape (2004: 43-44).

distribución de la tierra no sería muy diferente a lo indicado para el IV,<sup>25</sup> aunque tal vez hubiera una cantidad mayor de *zeugítai* con 5 ha en promedio y un menor número de *thêtes* sin tierras, con cierta disminución relativa de la riqueza en manos de la élite. Esto no supone la estabilidad absoluta de todos los hogares y de las posesiones que tenían, pues entre un momento y otro se producen un gran aumento demográfico y una merma posterior debido a la guerra, que a inicios del siglo IV, como ya se dijo, llevó los números a niveles semejantes a los de comienzos del V. Por ende, cuando Atenas perdió el imperio y las cleruquías se vio forzada a sostenerse con sus propios recursos,<sup>26</sup> sin que esto generara cambios notables en la situación rural: muchos clerucos perdieron sus lotes y debieron retornar a Atenas sin propiedad alguna, pero muchos *thêtes* no sobrevivieron a la guerra.<sup>27</sup> Esto redujo la masa de ciudadanos sin lotes incrementada entre 480 y 430, que, como ya se vio, había permitido engrosar el número de migrantes hacia las colonias y las cleruquías; hacia 403 unos 5000 no poseerían tierra, sobre una población total que tal vez rondara los 25 000.<sup>28</sup> La recuperación de la agricultura y la estabilidad del campesinado a lo largo del siglo IV se asentaron sobre esta base, retornando a proporciones semejantes a las de comienzos del V. De este modo, considerada en su conjunto, la movilidad poblacional y socioeconómica entre un período y el otro habría tenido un efecto casi nulo, compensando las acumulaciones y las pérdidas demográficas y patrimoniales de manera tal que posibilitaría la continuidad de las pautas de distribución de la tierra, de las clases sociales delimitadas conforme al acceso o no a la propiedad agraria y de las proporciones en la distribución patrimonial.

La mayoría de los atenienses conformaría una clase de labradores pequeños y medianos, una parte de ellos en los umbrales de la subsistencia, mientras que la otra contaría con posibilidades efectivas de cierta acumulación de riqueza, todo lo cual se puede asociar con la imagen de una Atenas sostenida en el ideal del campesino-ciudadano. Esto significa que en el siglo IV los agricultores (*zeugítai* y *thêtes* con

---

<sup>25</sup> Las recientes reflexiones de Akrigg (2019: 61-67, 141-142) sobre la cantidad de población están en línea con la idea que aquí se sostiene.

<sup>26</sup> En el siglo IV Atenas recuperaría algunos asentamientos fuera del Ática; cf. Cargill (1995); Salomon (1997).

<sup>27</sup> La mortalidad causada por la guerra tuvo diferentes efectos en hoplitas y *thêtes*; cf. Strauss (1986: 70-86, 179-182); Hansen (1988: 14-28); Hanson (1995: 306-312, 365-390); Brulé (1999); Akrigg (2019: 161-168).

<sup>28</sup> Formisio propuso restringir la ciudadanía solo a los propietarios, lo cual habría excluido a unos 5000 atenienses, aunque no se sabe si se exigía una propiedad mínima; cf. Dionisio de Halicarnaso, *Lisias*, 32; Fuks (1953: 41-47); Markle (1990: 158-159). Gomme (1933: 26-27) descartaba el documento, pero su cálculo se asemeja al propuesto.

tierras)<sup>29</sup> seguirían teniendo un lugar destacado en la sociedad ateniense, aunque tal vez con una riqueza menor con respecto a sus antecesores de inicios del V. Todas estas inferencias llevan a reafirmar la importancia del campesinado y a cuestionar la imagen de una crisis o decadencia que lo hubiera afectado durante el siglo IV, con un coeficiente de Gini de 0,36/0,44,<sup>30</sup> proceso que recién se comienza a verificar en la época helenística, cuando Atenas queda sometida a los regentes macedónicos y la élite encuentra la posibilidad de concretar una acumulación de riqueza que altera el reparto de las propiedades agrarias.<sup>31</sup>

### Los ricos, los agricultores y los pobres

En el contexto general delineado en el apartado previo es necesario introducir una distinción a partir de un proceso de medio siglo que comienza apenas iniciada la Guerra del Peloponeso y que se extiende prácticamente hasta el primer cuarto del siglo IV. En efecto, cuando en 428 se recolectó la primera recaudación de la que se tiene registro de la obligación llamada *eisphorá* (tributo sobre el patrimonio con fines bélicos),<sup>32</sup> que solo afectó a los atenienses acaudalados, se habría comenzado a distinguir a los *zeugítai* más ricos con 8 ha o más como sector específico respecto del resto de su clase censitaria (Gallego y Valdés Guía, 2014: 158-162). De tal modo, a partir de la instauración de la *eisphorá* se configuraría una élite hoplítica que inicialmente abarcaría a unos 5000 ciudadanos provenientes de las dos primeras clases censitarias, *pentakosiomédimnoi* y *hippeîs*, y el estrato más rico de los *zeugítai*.<sup>33</sup> Sobre la base de esta modificación se habría producido una posterior adaptación de las clases censitarias, quizás en 403 al entrar en vigencia la revisión de las así llamadas leyes de

<sup>29</sup> Se deja de lado en esta formulación la pérdida de significación de las clases censitarias en el siglo IV.

<sup>30</sup> Esta es la conclusión de Cecchet (2015: 115-139), coincidente con lo que aquí se sostiene; en un sentido similar se pronuncia Taylor (2017: 69-113, 249-258), aunque plantea que la desigualdad crecería desde mediados del siglo IV; la autora también reflexiona sobre la utilidad de calcular el coeficiente de Gini.

<sup>31</sup> Sobre el caso ateniense, Oliver (2007: 81, 108); para el conjunto del proceso en la Grecia helenística, cf. Gallant (1991: 185-196); Alcock (1993: 33-92); Hanson (1995: 388-403); Shipley (2002).

<sup>32</sup> Tucídides, 3.19.1; Christ (2007: 54) sostiene que la primera *eisphorá* tuvo lugar en 428; aunque existe la posibilidad de una *eisphorá* previa a esa fecha, a partir de dos inscripciones: el decreto de los clerucos atenienses en Histieia de 446 (*IG I<sup>2</sup>*, 42, 21-24), y el decreto de Calias de 433 (*IG I<sup>3</sup>*, 52); cf. Meritt (1982); Kallet-Marx (1989).

<sup>33</sup> Un grupo de 5000 se afirma políticamente en el contexto de la revolución oligárquica de 411, al que van Wees (2006: 361, 374) identifica con las tres primeras clases solonianas, sumando cerca del 17 % de una población de 30 000 ciudadanos. Según Tucídides, 8.97.1, todos aquellos que pudieran procurarse el armamento hoplítico (*ὄπλα παρέχονται*) compondrían estos 5000; cf. Lisias, 20.13. Pero Tucídides, 8.65.3, también indicaba que los 5000 se definirían como los más útiles por sus riquezas (*χρήμασι*) y sus personas (*σώμασιν*), un pasaje que Aristóteles, *Constitución de los atenienses*, 29.5, retomaba casi literalmente pero usando el sugestivo verbo *λητουργεῖν* para referirse a los servicios que estos ciudadanos debían prestar.

Solón, tras la restauración de la democracia luego del golpe de los Treinta tiranos, hasta que en 378 se produjo una reorganización completa de la *eisphorá* sobre nuevos criterios (Gallego y Valdés Guía, 2014: 176-186; Valdés Guía, 2014; 2018b). Entre 403 y 378, debido a la menor cantidad de ciudadanos y la disminución del patrimonio de muchos ricos, es probable que disminuyera el número de atenienses acomodados que pagaban la *eisphorá* ubicando la cantidad tal vez en torno a los 3000.<sup>34</sup> En la Tabla 2 este grupo aparece repartido en los sectores 1, 2 y 3, según sus patrimonios.

La separación de un sector de los *zeugítai* y su integración en el estrato de los atenienses ricos, a partir de las cargas que debieron asumir, podrían estar implícitas en ciertas asociaciones establecidas por algunos testimonios que se inscriben en el período de medio siglo de la primera fase de la *eisphorá* (428-378). Ciertamente, en el marco de la Guerra Arquidámica, entre 431 y 421, cuando las invasiones de los lacedemonios y sus aliados sobre el Ática se repetían año tras año, el autor conocido como el Viejo Oligarca resaltaba las diferentes consecuencias que dichos ataques generaban para los distintos sectores de la ciudadanía:

νῦν δὲ οἱ γεωργοῦντες καὶ οἱ πλούσιοι Ἀθηναίων ὑπέρχονται τοὺς πολεμίους μᾶλλον, ὁ δὲ δῆμος, ἅτε εὖ εἰδὼς ὅτι οὐδὲν τῶν σφῶν ἐμπρήσουσιν οὐδὲ τεμοῦσιν, ἀδεῶς ζῆ καὶ οὐχ ὑπερχόμενος αὐτούς; (X.Ath.2.14, ed. Lenfant, 2017).

Pero ahora, se someten a los enemigos, principalmente los agricultores y los ricos atenienses, pero el pueblo, que sabe bien que los enemigos no quemarán ni saquearán ninguna cosa suya, vive sin temor y sin someterse a ellos” (trad. Guntiñas Tuñón, 1984).

El uso del participio activo *georgoûntes* denota que se trata de aquellos que cultivan la tierra directamente, que son ellos quienes llevan a cabo la labranza por sí mismos, según cabe entender; pero, claro está, se entra así en el terreno de las interpretaciones. De hecho, no sería impropia la traducción “los que trabajan la tierra”, que pondría de manifiesto que la ejecución de la acción implicada en el uso del verbo en participio transcurriría en un presente que continúa, a diferencia de la fijeza consumada del sustantivo. En el contexto del pasaje, lo que queda connotado es una distinción dentro del grupo de los propietarios de haciendas, todos igualmente afectados por las devastaciones de los campos, entre quienes se ven implicados en las labores agrícolas y los que se destacan por su riqueza en tierras, lo cual supone implícitamente que ellos no

---

<sup>34</sup> El grupo de 3000 que la oligarquía de los Treinta había instaurado en el poder en 404 sería un indicio de esto. Sobre estos 3000 y su identificación con la clase ociosa, Jenofonte, *Helénicas*, 2.3.18-20; 2.3.48; 2.4.40; Aristóteles, *Constitución de los atenienses*, 36.2; cf. Strauss (1986: 42-43).

las trabajan. Como han destacado Marr y Rhodes (2008: 122-123) en su comentario a este texto, la oposición de este grupo con el pueblo es una idea absurda que supone que los campesinos no serían parte del *dêmos*, entendido incluso en el sentido restringido de clases bajas, pero guarda relación con los usos de los rótulos de clase que hace el Viejo Oligarca para poder sostener la significación plenamente peyorativa que busca asignarle al término *dêmos*. Se podría pensar que la separación de los *georgoûntes* respecto del *dêmos* y su asociación con los *plouísioi* tal vez aluda a ese sector de los *zeugítai* ricos que, como se ha dicho, se encontraban en el límite inferior de la clase ociosa ateniense. En efecto, se piensa que los atenienses con 4500 dracmas de riqueza, equivalentes a unas 8 ha, pero por debajo de un talento o 10 ha, tal vez constituyeran el límite inferior, probablemente fluctuante, entre quienes debían trabajar para vivir y quienes no necesitaban hacerlo, labradores que probablemente pudieran utilizar algunos esclavos.<sup>35</sup>

Tucídides señala una oposición hasta cierto punto semejante, aunque prescinde de distinguir a los que labran la tierra respecto del *dêmos* al que presenta contrapuesto a los poderosos:

οἱ δὲ δημοσίᾳ μὲν τοῖς λόγοις ἀνεπίθοντο καὶ οὔτε πρὸς τοὺς Λακεδαιμονίους ἔτι ἐπεμπον ἕξ τε τὸν πόλεμον μᾶλλον ὄρμητον, ἰδίᾳ δὲ τοῖς παθήμασιν ἐλυποῦντο, ὁ μὲν δῆμος ὅτι ἀπ' ἐλασσόνων ὀρμώμενος ἐστέρητο καὶ τούτων, οἱ δὲ δυνατοὶ καλὰ κτήματα κατὰ τὴν χώραν οἰκοδομαῖαις τε καὶ πολυτελέσι κατασκευαῖς ἀπολωλεκότες, τὸ δὲ μέγιστον, πόλεμον ἀντ' εἰρήνης ἔχοντες; (*Th.*2.65.2, ed. Jones y Powell, 1942).

Ellos, en su actuación pública, hicieron caso de sus palabras: no enviaron más embajadas a los lacedemonios y se entregaron a la guerra con más ardor; pero, en privado, seguían con el dolor de sus sufrimientos: el pueblo, porque contando inicialmente con menos recursos se veía privado incluso de estos, y los poderosos, porque habían perdido las hermosas posesiones que tenían en el campo con sus construcciones y costosas instalaciones; pero lo más doloroso era que tenían la guerra en lugar de la paz (trad. Torres Esbarranch, 1990-1992).

No es posible exigir a estos testimonios el tipo de precisión que es propio del análisis histórico contemporáneo. Pero más allá de la intención de uno u otro autor (el Viejo Oligarca pretende que el pueblo no sufre nada, mientras que Tucídides piensa lo contrario), estos textos quizás no sean incompatibles entre sí en cuanto a las delimitaciones que ambos establecen entre el *dêmos* y los ricos o poderosos. Si bien no

---

<sup>35</sup> Strauss (1986: 42-43) estima que la clase de los *plouísioi* incluía a todos aquellos que poseían un patrimonio de 4.500 dracmas o más, siendo este el límite inferior de la clase ociosa, y que en [Demóstenes], 42.22, las quejas por las dificultades para vivir con esa riqueza apuntaban a evadir el pago de cargas. Para Ober (1989: 128-129 n. 59), en cambio, no formaban parte de los atenienses acomodados; cf. Davies (1981: 28, 75); Ste. Croix (1981: 115).

cabe duda de que al hablar de hermosas haciendas y costosas construcciones e instalaciones Tucídides remite a los terratenientes, la cuestión radica en la delimitación de esta clase, pues la alusión a las propiedades agrarias de los ricos no necesariamente excluiría las de propietarios menos acaudalados, pero igualmente acomodados, aunque sí dejaría de lado las de los pequeños campesinos incluidos dentro del *dêmos* que se vio privado de sus escasos recursos.<sup>36</sup> El modo genérico en que Tucídides (2.14.1-2; 2.16.1-2) alude al hecho de que hasta el inicio de la guerra la mayoría de los atenienses había estado acostumbrada a vivir en el campo resulta claramente ambigua, pero implica que el *dêmos* del que se habla debió incluir a los campesinos, aunque la referencia general al abandono de las posesiones por la migración a la ciudad también debe involucrar las bellas posesiones de los ricos.

En su análisis del pasaje citado en función de un estudio más amplio, Hunter (1988: 22-23, 29) señala que Tucídides contaba con una clasificación tripartita en la que se oponían los poderosos ricos y las masas pobres con un rango medio de moderados entre ambos.<sup>37</sup> ¿Dónde se ubica este último grupo cuando la presentación de los sectores de la ciudadanía que lleva a cabo el historiador es binaria? Aquí es donde resulta sugestiva la asociación que se ha indicado con la información procedente del Viejo Oligarca respecto del grupo de los *georgoûntes*.

La contraposición entre las clases que construye este autor se puede relacionar, como a menudo se ha indicado,<sup>38</sup> con la que presenta Aristófanes en el año 392: *ναῦς δεῖ καθέλκειν: τῷ πένητι μὲν δοκεῖ, / τοῖς πλουσίοις δὲ καὶ γεωργοῖς οὐ δοκεῖ*; (*Ec.* 197-8, ed. Wilson, 2007) “Tenemos que botar naves: al pobre le parece bien, pero no a los ricos y a los campesinos” (trad. Fernández, 2008). Se destacan de inmediato las diferencias entre un texto y otro: ya no es el *dêmos* el que se opone a los ricos y los agricultores, sino el *pénes*; no se trata ahora de las devastaciones de los campos del Ática, sino del equipamiento de la flota, en la que los pobres conseguirían empleo; no se

---

<sup>36</sup> Cf. Gomme (1956: 181-182). En un pasaje referido a la situación de Samos, Tucídides (8.21) precisa la oposición entre el *dêmos* y los *dynatoi* como una entre el primero y los terratenientes (*γεωμόροι*), aunque también se distingue dentro de los segundos a los doscientos más poderosos (*δυνατότατοι*) que fueron ajusticiados y a cuatrocientos condenados al exilio, cuyas propiedades fueron repartidas; el término *geomóroi* se aplica a los que permanecen en Samos para indicar la supresión de todos sus derechos y, en particular, la prohibición de matrimonios entre estos y los integrantes del *dêmos*. Aunque el sentido de *geomóros* parece contextualmente claro, no queda excluida la posibilidad de que el vocablo remita a distintos estratos de propietarios de tierra. Puede interpretarse como un elemento a favor de esta última inferencia el comentario de Gomme, Andrewes & Dover (1981: 48-49) respecto de la cantidad remanente de *geomóroi* en Samos tras los ajusticiamientos y los exilios.

<sup>37</sup> Cf. Frazier (2003: 91); Gribble (2006: 455); Saïd (2013: 212-213); Sancho Rocher (2019: 114 n. 17).

<sup>38</sup> E. g. Ehrenberg (1951: 81); David (1984: 15 y n. 62); Marr & Rhodes (2008: 122).

usa el participio *georgoûntes*, sino el sustantivo *georgós*. De todos modos, al igual que el Viejo Oligarca, el pasaje aristofánico presenta una división tripartita; el remplazo del pueblo por los pobres no sería impropio en el marco de los argumentos de *República de los atenienses*, en tanto que su autor buscaría establecer contraposiciones binarias; los que cultivan, o labradores, se distinguen de los ricos, pero aparecen alineados con ellos.

No toda la crítica especializada ha estado de acuerdo con las asociaciones que usualmente se han hecho entre ambos testimonios. En su reciente edición del texto pseudojenofonteo, Lenfant (2017: 135-136) señala que la semejanza entre el texto del Viejo Oligarca y el de Aristófanes en cuanto a las clases atenienses, sus asociaciones y oposiciones, es algo superficial y no constituye una confirmación de las divergencias sociopolíticas. En cuanto a la construcción del pasaje aristofánico, *toîs plousíois kai georgoîs*, donde el último término aparece sin el artículo genérico, Strauss (1986: 61-63) sugiere que esta ligadura cercana entre ricos y granjeros connotaría a un grupo más acotado: se trata de una hendíadis que alude a los propietarios acomodados cuyo “patrimonio visible” sería el más afectado por la política de equipar naves mediante la trierarquía; aunque también podría pensarse en la *eisphorá* en tanto que liturgia con fines bélicos. En efecto, como se planteó previamente, a comienzos de la Guerra del Peloponeso el sector económicamente más acaudalado de los *zeugítai* habría comenzado a ser distinguido del resto de la clase a partir de haber quedado incluido entre quienes pagaban dicha carga. Esta situación podría servir para explicar por qué a finales del siglo V y principios del IV se haría uso del término *georgós* con un sentido parcial y específico, refiriendo en particular a los agricultores más acomodados que comenzarían a alinearse ideológicamente con los *plouísioi*.

Jenofonte en *Económico* nos presenta algunas precisiones respecto del vocabulario que aparece en la evidencia antedicha. Escrito en el segundo cuarto del siglo IV, la fecha dramática de este diálogo socrático, según Pomeroy (1994: 1-20), sería la década del 420 al 410:

παρέχουσα δ' ἀφθονώτατα τὰγαθὰ οὐκ ἔᾶ ταῦτα μετὰ μαλακίας λαμβάνειν, ἀλλὰ ψύχη τε χειμῶνος καὶ θάλπη θέρους ἐθίζει καρτερεῖν. καὶ τοὺς μὲν αὐτουργοὺς διὰ τῶν χειρῶν γυμνάζουσα ἰσχὺν αὐτοῖς προστίθεισι, τοὺς δὲ τῇ ἐπιμελείᾳ γεωργοῦντας ἀνδρίζει πρῶ τε ἐγείρουσα καὶ πορεύεσθαι σφοδρῶς ἀναγκάζουσα; (Xe.*Oec.*5.4, ed. Pomeroy, 1994).

Aunque la tierra concede sus bienes con gran abundancia, no permite que se recojan sin esfuerzo, sino que acostumbra a los hombres a soportar los fríos del invierno y los calores del verano. A los labradores que trabajan la tierra con sus propias manos les aumenta la fuerza física ejercitándolos, y a los que cultivan la

tierra ejerciendo la supervisión los endurece despertándolos al amanecer y obligándolos a hacer duras caminatas (trad. Zaragoza, 1993, modificada).

Al igual que se observa en *República de los atenienses*, también en este texto el uso del participio *georgoûntas* implica la ejecución de una acción que transcurriría en un presente que continúa; pero, a diferencia del pasaje del Viejo Oligarca, el término remite a los propietarios de haciendas trabajadas por dependientes; tal es el caso de Iscómaco cuyo “cultivo de la tierra” consiste en la supervisión de los esclavos y demás trabajadores, donde las duras caminatas suponen el traslado hasta la finca desde un lugar fuera de ella, una ciudad o poblado. Nuevamente, es por el contexto del pasaje que el sentido se precisa, no solo porque se menciona la función de supervisión (ἐπιμελεία), sino también por el contraste con la primera parte de la enumeración en la que se afirma enfáticamente que los *autourgoí* trabajan por y para sí mismos. Y es también por el contexto que estos *autourgoí* resultan ser labradores, puesto que el vocablo alude a todos los que trabajan por y para sí mismos y, por ende, incluye a los artesanos, como se deduce de la definición de la clase compuesta por el *dêmos* en *República* de Platón (565a).<sup>39</sup> Jenofonte los coloca junto a los terratenientes porque ambos reunirían las mejores condiciones para ser ciudadanos y soldados, en especial, debido a la fortaleza física adquirida gracias al cultivo de los campos con sus propias manos. Así, esta figura del *autourgós* define en forma menos ambigua la situación del campesino, sin que quepa ninguna duda de que se trata de alguien que vive de su propio trabajo; el esfuerzo del *autourgós* en la labranza de la tierra se topa con permanentes dificultades que solo parecen sobrellevarse de una sola forma: con más de su propio trabajo.

Ahora bien, lo que ponen de relieve las fuentes analizadas en este apartado es la dificultad para discernir claramente los sectores a los que apuntan. En efecto, si estos testimonios se interpretan como usualmente se lo ha hecho, esto es, entendiendo que se refieren a los labradores en general, entonces, habría que aceptar que los campesinos no formaban parte del *dêmos* ni se asociaban a los *pénetes*. Se sabe que esto no fue así. La discriminaciones de Jenofonte aportan alguna precisión acerca del término *autourgós* como designación del labrador que vive de su propio trabajo en comparación con *georgós*; pero el participio *georgoûntes* vuelve a mostrarnos los inconvenientes, pues el Viejo Oligarca lo emplea para distinguir a los agricultores de los ricos mientras que Jenofonte identifica con él a quienes no cultivan por sí mismos, sino que vigilan el

---

<sup>39</sup> Ver el comentario de Gomme (1956: 182). Sobre el *autourgós* como labrador modélico en *Económico* de Jenofonte, Marein (1993: 230, 239; 2009: 77-78, 87-88, 93-94, 101-102); cf. Vernant (1985[1965]: 179-283).

trabajo de sus esclavos y, por ende, se incluyen entre los ricos de la clase ociosa.

Complementaria de la delimitación realizada en *Económico*, la caracterización del *autourgós* que se halla en *Ciropedia* de Jenofonte (7.5.66-68) amerita detenerse en este otro texto, aun cuando en este caso el término se aplique a los persas. En efecto, se trata de un buen punto de cotejo porque resulta evidente que el pasaje refleja el imaginario griego, y en particular ateniense, sobre la figura del *autourgós*. En la visión atribuida a Ciro, los mejores para el cuerpo de guardia son los que cultivan la tierra por sí mismos (διὰ τὸ αὐτουργοῦς εἶναι), por el hecho de que viven asediados por la pobreza (κακοβιωτάτους διὰ πενίαν) y tienen que luchar con una tierra inclemente (διὰ τὴν τῆς χώρας τραχύτητα). Estas condiciones son reafirmadas en boca de la figura de Feraulas, cuando este describe la forma de vida de su padre y la suya:<sup>40</sup>

καὶ ὁ Φεραύλας εἶπε: ποίων πλουσίων; τῶν μὲν οὖν σαφῶς ἀποχειροβιώτων. ἐμὲ γάρ τοι ὁ πατήρ τὴν μὲν τῶν παίδων παιδείαν γλίσχρως αὐτὸς ἐργαζόμενος καὶ τρέφων ἐπαίδευεν: ἐπεὶ δὲ μεράκιον ἐγενόμην, οὐ δυνάμενος τρέφειν ἄργον, εἰς ἄργρον ἀπαγαγὼν ἐκέλευσεν ἐργάζεσθαι. [38] ἔνθα δὲ ἐγὼ ἀντέτρεφον ἐκεῖνον, ἕως ἔζη, αὐτὸς σκάπτων καὶ σπείρων καὶ μάλα μικρὸν γῆδιον, οὐ μέντοι πονηρόν γε, ἀλλὰ πάντων δικαιοτάτον: ὅ τι γὰρ λάβοι σπέρμα, καλῶς καὶ δικαίως ἀπεδίδου αὐτὸ τε καὶ τόκον οὐδὲν τι πολύν: ἤδη δὲ ποτε ὑπὸ γενναιότητος καὶ διπλάσια ἀπέδωκεν ὧν ἔλαβεν; (Xe.Cyr.8.3.37-8, ed. Marchant, 1910).

¿Entre qué ricos?, preguntó Feraulas. Entre quienes claramente se ganan la vida con sus propias manos. Pues mi padre me educó durante la infancia trabajando duramente por sí mismo y alimentándose. Pero, cuando me convertí en un joven, no pudiendo alimentar a un ocioso, me llevó al campo y me ordenó trabajar allí. [38] Entonces yo lo alimenté a mi vez mientras vivió, a base de cavar y sembrar por mí mismo una finquita muy pequeña, ciertamente no mala, sino la más justa de todas, pues semilla que recibía la devolvía honrada y justamente, pero sin mucho rendimiento. En ocasiones, por su fertilidad, incluso devolvió el doble de lo recibido (trad. Vegas Sansalvador, 1987, modificada).

En un evidente marco rural, las condiciones que delimitan al *autourgós* no dejan lugar a la ambigüedad de los términos *georgós* o *georgoûntes* y su posible asociación con los ricos: el trabajo propio, la imposibilidad de estar ocioso, el lote pequeño y la moderada fertilidad de la tierra permiten desambiguar su posición de clase, que en el pasaje comentado previamente Ciro ligaba a la acuciante pobreza. Aunque no se pueda cuantificar la riqueza y el tamaño de la granja de este campesino, no cabe duda de que no aparece junto a los ricos, sino que lidia cotidianamente contra la escasez de recursos. Esta imagen no resulta distante de la definición de pobreza, convertida en un lugar común entre los estudiosos, según aparece en boca de Penía en *Riqueza* de Aristófanes

<sup>40</sup> Sobre la figura de Feraulas, Courtieu (2019); respecto del pasaje citado a continuación, cf. Briant (1996: 344, 455); Azoulay (2004: 50-51, 365-366).

(vv. 549-554), del año 388:

Χρεμίλος. οὐκοῦν δήπου τῆς πτωχείας πενίαν φαμὲν εἶναι ἀδελφὴν.  
Πενία. (...) πτωχοῦ μὲν γὰρ βίος, ὃν σὺ λέγεις, ζῆν ἐστὶν μηδὲν ἔχοντα  
τοῦ δὲ πένητος ζῆν φειδόμενον καὶ τοῖς ἔργοις πρὸς ἔχοντα,  
περιγίγνεσθαι δ' αὐτῷ μηδέν, μὴ μέντοι μηδ' ἐπιλείπειν; (ed. Wilson, 2007).

Crémilo. –¿No decimos por cierto que la pobreza es hermana de la mendicidad?  
Penía. –(...) Porque la vida del mendigo, de la que hablas, es vivir sin tener nada; en  
cambio, la del pobre es vivir ahorrando y dedicándose a sus trabajos y que no le  
sobre ni le falte nada (trad. Cavallero, Coscolla, Frenkel y Gallego, 2002).

La pobreza, pues, se identifica con la escasez de recursos, la austeridad y la  
contracción al trabajo,<sup>41</sup> definición aplicada a sectores urbanos y rurales por igual, y de  
hecho a lo largo de la comedia se mencionan diferentes oficios y trabajos que remiten a  
unos y otros (*e. g. Riqueza*, vv. 160-167, 510-516). Pero la caracterización del  
protagonista, Crémilo, alude directamente a la clase de los labradores, que se identifican  
como semejantes entre sí, esto es, amigos y *demótai* con una vida austera y dedicados al  
trabajo, a los que en consecuencia se aplica el hecho de ser pobres, tal como lo es el  
propio protagonista (*Riqueza*, vv. 28-29, 253-254, 437; Gallego, 2002); y es por eso que  
también ellos deben poder beneficiarse de la riqueza:

οὓς ξυγγεώργους κάλεσον, εὐρήσεις δ' ἴσως  
ἐν τοῖς ἀγροῖς αὐτοὺς ταλαιπωρουμένους,  
ὅπως ἂν ἴσον ἕκαστος ἐνταυθοῖ παρῶν  
ἡμῖν μετάσχη τοῦδε τοῦ Πλούτου μέρος (vv. 223-6).

Llama a mis compañeros campesinos –vas a encontrarlos quizás cansados en los  
campos– para que cada uno, presentándose aquí, comparta con nosotros igual  
porción de esta Riqueza.<sup>42</sup>

Ahora bien, este labrador se presenta como un poseedor de esclavos, como lo  
son tanto Carión como otros servidores a los que se alude en la comedia.<sup>43</sup> Más allá de  
la evidente confección de la trama cómica, el de Crémilo no es un caso aislado, y la  
mayoría de los campesinos aristofánicos aparecen como propietarios de unos tres  
esclavos en promedio, como reconocen Lévy (1974: 32-34), Garlan (1982: 73-74),  
Tordoff (2013: 16-33) y Lewis (2018: 183-185). Cabe entonces preguntarse a partir de  
*Riqueza*, ¿podía un labrador pobre poseer esclavos? Lo mismo puede decirse sobre la

<sup>41</sup> Ver las precisiones de Valente (2011); Cecchet (2017: 103-106).

<sup>42</sup> Cf. Konstan y Dillon (1981: 375); David (1984: 40-41); Olson (1990: 239-240).

<sup>43</sup> Aristófanes, *Riqueza*, 26, 228, 1105. Orfanos (2014) extrae, mecánicamente, que esta comedia  
aristofánica cumple la función de contribuir a los esfuerzos ideológicos de la clase dominante por  
controlar a los pobres, para que en su búsqueda de la riqueza no se vieran empujados a la acción social y  
política, como a finales del siglo V.

exégesis de Aristóteles en *Política* (1252b 11-12) en relación con un verso de *Trabajos y días* de Hesíodo (405): οἶκον μὲν πρότιστα γυναῖκά τε βοῦν τ' ἀροτῆρα: ὁ γὰρ βοῦς ἀντ' οἰκέτου τοῖς πένησίν ἐστιν; (ed. Ross, 1957) (“Lo primero casa, mujer y buey de labranza’, pues el buey hace las veces de criado entre los pobres” [trad. López Barja de Quiroga y García Fernández, 2005]). Si bien no se refiere al agricultor ático, la invocación de los consejos del poeta en el siglo VII para el labrador idóneo en la definición general del *oikos* del filósofo en el IV bosqueja un marco general en el que también se incluiría el campesinado ateniense. Aquí la cuestión evidente es, asimismo, si era pobre un labrador que poseía bueyes. El uso de fuerza de tiro animal supone una finca de cierto tamaño y una riqueza en línea con esa condición. Cabe plantearse otro interrogante más: ¿la posesión de bueyes excluía la de esclavos, tal como concluye el razonamiento aristotélico? Se sabe que esto no fue así, puesto que, al igual que de la comedia aristofánica, del poema de Hesíodo, del que Aristóteles solo tomaba el verso citado, se desprende que el agricultor es poseedor tanto de bueyes como de esclavos. En este contexto, las impresiones se matizan, y cabe presumir que la predicada pobreza de los labradores aristofánicos ya no resulta ser la del *autourgós* que revelaban los testimonios de Jenofonte.

Así, de una clasificación binaria, a una tripartita y de esta a una estratificación más compleja, al igual que en la articulación entre las Tablas 1 y 2 de la primera parte, a partir de los testimonios de esta segunda parte se ha podido deducir de forma descriptiva las posiciones de clase absolutas y relativas que ocupaban los ciudadanos atenienses: ricos y pobres, propietarios de tierras y no propietarios, terratenientes y campesinos, poseedores de esclavos y/o bueyes y no poseedores, supervisores del trabajo ajeno y trabajadores por cuenta propia, etc. De manera impresionista, considerados en conjunto, los ejemplos revisados nos devuelven una imagen más dinámica y multidimensional de las gradaciones que atravesaban el estrato de los agricultores, en un intervalo que se extiende desde aquellos que podían quedar asociados a los terratenientes ricos, e incluso haber estado obligados a tributar junto a estos, hasta los más pobres, pasando por los que podían tener algunos esclavos y/o bueyes, lo cual, de todos modos, no los libraría de tener que lidiar con la pobreza. Articulando el plano *emic* con el *etic*, la enumeración de los sectores identificados en las fuentes, sus conjunciones y oposiciones arrojan lo siguiente:

Sector	Propiedad de la tierra	Trabajo propio	Trabajo ajeno	Pago de cargas	Riqueza	Pobreza
Ricos	Sí	No	Sí	Sí	Sí	No
Labradores acaudalados	Sí	?	Sí	Sí	Sí	No
Labradores con esclavos	Sí	Sí	Sí	No	No	Sí
Labradores con bueyes	Sí	Sí	?	No	No	Sí
Labradores <i>autourgoí</i>	Sí	Sí	No	No	No	Sí
Pobres	?	Sí	No	No	No	Sí

**Tabla 3.** Distribución de los ciudadanos según la propiedad de la tierra, el trabajo y el nivel patrimonial.

1) Los ricos (*plóúsioi, dynatoí*) se oponen al pueblo ([Jenofonte]; Tucídides) o los pobres (Aristófanes, *Asambleístas*) y son básicamente terratenientes por contexto ([Jenofonte]) y por descripción (Tucídides), o bien por asociación con los agricultores, ya sea por construcción mediante *hendíadis* (Aristófanes, *Asambleístas: hoi plóúsioi kai georgoí*), ya sea por delimitación mediante especificación (Jenofonte, *Económico: hoi tê epimeleía georgoûntes*).

2) Los labradores (*georgoûntes, georgoí*) aparecen opuestos al pueblo ([Jenofonte]) o los pobres (Aristófanes, *Asambleístas*), en este último caso haciendo caso omiso de la *hendíadis*, pero tal vez con un sentido específico porque tributarían junto a los ricos; pero también se asocian a los pobres tanto por descripción cuanto por contexto (Aristófanes, *Riqueza*; Jenofonte, *Económico, Ciropedia*; Aristóteles, *Política*), y pueden definirse como una clase (*xyngeórgous*) que posee esclavos (Aristófanes, *Riqueza*), o emplea bueyes pero no esclavos (Aristóteles, *Política*), o vive en el límite de la subsistencia y solo a partir de su propio trabajo sobre la tierra (Jenofonte, *Económico, Ciropedia*) y, por deducción, no tiene ni esclavos ni bueyes.

3) El pueblo o los pobres se oponen a los labradores por construcción ([Jenofonte]; Aristófanes, *Asambleístas*), pero pueden incluir al menos a una parte de estos por contexto (Tucídides), o incluso aparecer asociados plenamente por construcción (Aristófanes, *Riqueza*).

### **Reflexiones finales**

El cotejo del conjunto de datos presentados en ambas partes y condensados en las tres Tablas y la interpretación de los acoples y desacoples permiten formular el

siguiente panorama. Los ricos se corresponden con los sectores 1 y 2, la clase litúrgica en la que se integraban los *pentakosiomédimnoi* y los *hippeîs*; los labradores acaudalados se asimilan al sector 3 y procederían de los *zeugítai* más ricos; en conjunto, estos tres sectores constituían el grupo que entre 428 y 378 tributaba la *eisphorá*. Los labradores con esclavos se incluyen dentro los sectores 4 y 5, y esto mismo cabe pensar de los labradores con bueyes, puesto que probablemente unos y otros no se distinguieran entre sí teniendo en cuenta el tamaño de la granja de 5 ha necesario en función de poder hacer uso de algunos esclavos y/o la fuerza de tiro animal; se trata del grueso de la clase censitaria de los *zeugítai*. Todos los sectores enumerados hasta aquí se asocian con los hoplitas. Los labradores *autourgoí* se identifican con el sector 6 y quizás una pequeña parte del sector 7. Los pobres abarcan a los sectores 7 y 8 con una parte pudiendo haber poseído lotes muy pequeños, prácticamente huertos, y el resto sin tierra alguna. En conjunto, estos tres últimos sectores conformaban la clase censitaria de los *thêtes*, es decir, el estrato subhoplítico.

Considerando que el sector 3 de granjeros acaudalados poseía una riqueza promedio que apenas superaría las 10 ha (Tabla 2), cuyo comportamiento pudo haber emulado al de los más ricos, pero que actuaba en consonancia con las pautas de reproducción de los campesinos con menor riqueza, si este sector es restituido dentro del conjunto de los agricultores autónomos (sectores 4, 5 y 6), se tiene entonces la presencia de un extenso grupo de casi 20.000 campesinos con entre 2 y 10 ha, *zeugítai* y *thêtes*, hoplitas y subhoplitas, que dispondrían de alrededor del 60 % de la tierra; se trata de los cuatro estratos intermedios que emergen de la Tabla 3. A mi parecer, es necesario entender el campesinado en relación con la pobreza en el marco de esta diversidad fluctuante de situaciones que van desde el labrador *autourgós* que producía para la subsistencia hasta el agricultor próspero que poseía esclavos y bueyes y había incluso sido alcanzado por las cargas tributarias. Así pues, si bien se constata la existencia de granjas campesinas más grandes y más pequeñas según el tamaño del lote y la familia, esto no era algo fijo e irreversible, sino que se ligaba a la movilidad propia del ciclo de vida del hogar (Gallant, 1991: 11-112). No se trata de menospreciar las diferencias sociales entre agricultores ricos y pobres, pero en el marco global tenderían a compensarse a partir de la partición de las fincas más grandes y la extinción o la fusión de las más pequeñas. Las tendencias a la diferenciación y la nivelación se equilibraban a través de movimientos opuestos, multidireccionales y cíclicos (Shanin, 1972: 43-141), fases ascendentes y descendentes que llevan a modificar la imagen fija que solo da

cuenta de los extremos del arco social, es decir, el labrador pobre que producía para la subsistencia y el granjero rico que podía acumular excedentes bajo diferentes formas. En este contexto se ha de comprender la condición del campesinado ante el problema de la pobreza.

## Bibliografía

### Fuentes

- Cavallero, Pablo; Coscolla, Ma. José; Frenkel, Diana y Gallego, Julián (intr., trad. y notas) (2002). *Aristófanes: Riqueza*. Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.
- Fernández, Claudia (intr., trad. y notas) (2008). *Aristófanes: Las assembleístas*. Buenos Aires: Losada.
- Guntiñas Tuñón, Orlando (intr., trad. y notas) (1984). *Jenofonte: Obras menores - Pseudo Jenofonte: La república de los atenienses*. Madrid: Gredos.
- Jones, Henry y Powell, John (eds.) (1942). *Thucydides Historiae*. Oxford: Clarendon Press, 2 vols.
- Lenfant, Dominique (intr., ed., trad. y com.) (2017). *Pseudo-Xénophon: Constitution des Athéniens*. Paris: Les Belles Lettres.
- López Barja de Quiroga, Pedro y García Fernández, Estela (intr., trad. y notas) (2005). *Aristóteles: Política*. Madrid: Istmo.
- Marchant, Edgar (ed.) (1910). *Xenophontis Opera Omnia, IV: Institutio Cyri*. Oxford: Clarendon Press.
- Pomeroy, Sarah (intr., ed., trad. y com.) (1994). *Xenophon: Oeconomicus. A Social and Historical Commentary*. Oxford: Clarendon Press.
- Ross, William (ed.) (1957). *Aristotelis Politica*. Oxford: Clarendon Press.
- Torres Esbarranch, Juan (trad. y notas) (1990-1992). *Tucídides: Historia de la Guerra del Peloponeso* (intr. Julio Calonge Ruiz). Madrid: Gredos, 4 vols.
- Vegas Sansalvador, Ana (intr., trad. y notas) (1987). *Jenofonte: Ciropedia*. Madrid: Gredos.
- Wilson, Nigel (ed.) (2007). *Aristophanis Fabulae, II: Lysistrata, Thesmophoriazusa, Ranae, Ecclesiazusa, Plutus*. Oxford: Clarendon Press.
- Zaragoza, Juan (intr., trad. y notas) (1993). *Jenofonte: Recuerdos de Sócrates - Económico - Banquete - Apología de Sócrates*. Madrid: Gredos.

### Estudios

- Akrigg, Ben (2019). *Population and Economy in Classical Athens*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Alcock, Susan (1993). *Graecia Capta: The Landscapes of Roman Greece*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Andreyev, Vladislav N. (1974). "Some Aspects of Agrarian Conditions in Attica in the Fifth to Third Centuries B.C.". *Eirene*. 12: 5-46.
- Audring, Gert (1974). "Grenzen der Konzentration von Grundeigentum in Attika während des 4. Jh. v. u. Z.". *Klio: Beiträge zur Alten Geschichte*. 56: 445-456.
- Austin, Michel y Vidal-Naquet, Pierre (1972). *Économies et sociétés en Grèce ancienne*. Paris: Armand Colin.
- Azoulay, Vincent (2004). *Xénophon et les grâces du pouvoir. De la charis au charisme*. Paris: Publications de la Sorbonne.
- Baynham, Elizabeth (2003). "Antipater and Athens", en Palagia, Olga y Tracy, Stephen (eds.): *The Macedonians in Athens, 322-229 B.C.* Oxford: Oxbow Books, 23-29.
- Bresson, Alain. (2007). *L'économie de la Grèce des cités, I. Les structures et la production*. Paris: Armand Colin.
- Briant, Pierre (1996). *Histoire de l'empire perse de Cyrus à Alexandre*. Paris: Fayard.
- Brulé, Pierre (1999). "La mortalité de guerre en Grèce classique: l'exemple d'Athènes de 490 à 322", en Prost, Francis (ed.): *Armées et sociétés de la Grèce classique. Aspects sociaux et politiques de la guerre aux V<sup>e</sup> et IV<sup>e</sup> s. av. J.-C.* Paris: Errance, 51-68.
- Brun, Patrice (1983). *Eisphora, syntaxis, stratotika. Recherches sur les finances militaires d'Athènes au IV<sup>e</sup> siècle av. J.-C.* Besançon-Paris: Annales Littéraires de l'Université de Besançon-Les Belles Lettres.
- Burford, Alison (1994). "Greek Agriculture in the Classical Period", en Lewis, David; Boardman, John; Hornblower, Simon y Ostwald, Martin (eds.): *The Cambridge Ancient*

- History VI: The Fourth Century B.C.* (2.<sup>a</sup> ed.). Cambridge: Cambridge University Press, 661-677.
- (1993). *Land and Labor in the Greek World*. Baltimore: Johns Hopkins University Press.
- Burford Cooper, Alison (1977/78). "The Family Farm in Ancient Greece". *Classical Journal*. 73 (2): 162-175.
- Campagno, Marcelo; Gallego, Julián y García Mac Gaw, Carlos (eds.) (2017). *Capital, deuda y desigualdad. Distribuciones de la riqueza en el Mediterráneo Antiguo*. Buenos Aires: Miño y Dávila.
- Cargill, Jack (1995). *Athenian Settlements of the Fourth Century B.C.* Leiden: Brill.
- Cecchet, Lucia (2017). "The Use and Abuse of Poverty: Aristophanes, *Plutus* 415-610 and the Public Speeches of the Corinthian War". *Hormos: Ricerche di Storia Antica*, n. s. 9: 100-125.
- (2015). *Poverty in Athenian Public Discourse: From the Eve of the Peloponnesian War to the Rise of Macedonia*. Stuttgart: Franz Steiner.
- Christ, Matthew (2007). "The Evolution of *Eisphora* in Classical Athens". *Classical Quarterly*. 57 (1): 53-69.
- Cohen, Edward (1992). *Athenian Economy and Society: A Banking Perspective*. Princeton: Princeton University Press.
- Courtieu, Gilles (2019). "Phéraulais. L'authentique perse de la *Cyropédie*, et ses excentricités". *Mouseion: Journal of the Classical Association of Canada*, s. III. 16 (1): 21-50.
- David, Ephraim (1984). *Aristophanes and Athenian Society of the Early Fourth Century B.C.* Leiden: Brill.
- Davies, John (1981). *Wealth and the Power of Wealth in Classical Athens*. New York: Arno Press.
- Descat, Raymond (1987). "L'économie d'une cité grecque au IV<sup>e</sup> s. av. J.-C.: l'exemple athénien". *Revue des Études Anciennes*. 89 (3-4): 239-252.
- Ehrenberg, Victor (1951[1943]). *The People of Aristophanes: A Sociology of Old Attic Comedy*. (2.<sup>a</sup> ed.). Oxford: Basil Blackwell.
- Fernández Prieto, Aida (2019). *Realidades e imágenes de la pobreza en la Atenas clásica. Una visión global del fenómeno en la época de la democracia* (tesis doctoral). Madrid: Universidad Complutense.
- Ferrucci, Stefano (2005). "La ricchezza nascosta: osservazioni su ἀφανής e φανερά οὐσία". *Mediterraneo Antico*. 8 (1): 145-169.
- Figueira, Thomas (1991). *Athens and Aigina in the Age of Imperial Colonization*. Baltimore: The Johns Hopkins University Press.
- Fornis, César y Plácido, Domingo (2009). "De la Guerra del Peloponeso a la paz del Rey (III): los factores económicos públicos y privados en Atenas". *Gerión: Revista de Historia Antigua*. 27 (1): 147-160.
- Foxhall, Lin (2007). *Olive Cultivation in Ancient Greece: Seeking the ancient economy*. Oxford, Oxford University Press.
- (2002). "Access to Resources in Classical Greece: The Egalitarianism of the Polis in Practice", en P. Cartledge, E.E. Cohen y L. Foxhall (eds.): *Money, Labour and Land: Approaches to the Economics of Ancient Greece*. London: Routledge, 209-220.
- (1997). "A View from the Top: Evaluating the Solonian Property Class", en L.G. Mitchell y P.J. Rhodes (eds.): *The Development of the Polis in Archaic Greece*. London: Routledge, 113-136.
- (1993). "Farming and Fighting in Ancient Greece", en J. Rich y G. Shipley (eds.): *War and Society in the Greek World*. London: Routledge, 134-145.
- (1992). "The Control of the Attic Landscape", en B. Wells (ed.): *Agriculture in Ancient Greece: Proceedings of the Seventh International Symposium at the Swedish Institute at Athens, 16-17 May 1990*. Stockholm: Svenska Institutet i Athen, 155-159.
- Frazier, Françoise (2003). "Quelques remarques autour des antonymes de *dèmos* chez Thucydide". *Ktèma: Civilisations de l'Orient, de la Grèce et de Rome Antiques*. 28: 89-104.

- French, Alfred (1991). "Economic Conditions in Fourth-Century Athens". *Greece & Rome*. 38 (1): 24-40.
- Fuks, Alexander (1953). *The Ancestral Constitution: Four Studies in Athenian Party Politics at the End of the Fifth Century B.C.* London: Routledge & Kegan Paul.
- Gabrielsen, Vincent (1986). "Φανερά and ἀφανής οὐσία in Classical Athens". *Classica et Mediaevalia*. 37: 99-114.
- Galbois, Estelle y Rougier-Blanc, Sylvie (eds.) (2014). *La pauvreté en Grèce ancienne. Formes, représentations, enjeux*. Bordeaux: Ausonius.
- Gallant, Thomas (1991). *Risk and Survival in Ancient Greece: Reconstructing the Rural Domestic Economy*. Cambridge: Polity Press.
- Gallego, Julián (2017). "Riqueza y desigualdad en la Atenas del siglo IV a. C.", en Campagno, Marcelo; Gallego, Julián y García Mac Gaw, Carlos (eds.): *Capital, deuda y desigualdad. Distribuciones de la riqueza en el Mediterráneo Antiguo*. Buenos Aires: Miño y Dávila, 79-101.
- (2016). "El campesinado y la distribución de la tierra en la Atenas del siglo IV a. C.". *Gerión: Revista de Historia Antigua*. 34 (1): 43-75.
- (2009). *El campesinado en la Grecia antigua. Una historia de la igualdad*. Buenos Aires: Editorial Universitaria de Buenos Aires.
- (2002). "Campesinos y esclavos en el Plutos de Aristófanes. El mundo rural ateniense a comienzos del siglo IV a. C.", en Cavallero, Pablo; Coscolla, Ma. José; Frenkel, Diana y Gallego, Julián (intr., trad. y notas): *Aristófanes: Riqueza*. Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, 243-249.
- Gallego, Julián y Valdés Guía, Miriam (2014). *El campesinado ático y el desarrollo de la democracia ateniense*. Buenos Aires: Miño y Dávila.
- Garlan, Yvon (1982). *Les esclaves en Grèce ancienne*. Paris: La Découverte.
- Garnsey, Peter (1988). *Famine and Food Supply in the Graeco-Roman World: Responses to Risk and Crisis*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Gomme, Arnold (1956). *A Historical Commentary on Thucydides, I: Introduction and Commentary on Book I*. Oxford: Clarendon Press.
- (1933). *The Population of Athens in the Fifth and Fourth Centuries B.C.* Oxford: Basil Blackwell.
- Gomme, Arnold; Andrewes, Antony y Dover, Kenneth (1981). *A Historical Commentary on Thucydides, V: Book VIII*. Oxford: Clarendon Press.
- Gribble, David (2006). "Individuals in Thucydides", en Rengakos, Antonios y Tsakmakis, Antonios (eds.): *Brill's Companion to Thucydides*. Leiden: Brill, 439-468.
- Halstead, Paul (1987). "Traditional and Ancient Rural Economy in Mediterranean Europe: Plus ça change?". *Journal of Hellenic Studies*. 107: 77-87.
- Hansen, Mogens (2006). *Studies in the Population of Aigina, Athens and Eretria*. Copenhagen: Det Kongelige Danske Videnskabernes Selskab.
- (1991). *The Athenian Democracy in the Age of Demosthenes: Structure, Principles, and Ideology*. Oxford: Blackwell Publishers.
- (1988). *Three Studies in Athenian Demography*. Copenhagen: Det Kongelige Danske Videnskabernes Selskab.
- (1985). *Demography and Democracy: The Number of Athenian Citizens in the Fourth Century B.C.* Herning: Systime.
- (1982). "Demographic Reflections on the Number of Athenian Citizens 451-309 B.C.". *American Journal of Ancient History*. 7 (2): 172-189.
- (1981). "The Number of Athenian Hoplités in 431 B.C.". *Symbolae Osloenses*. 56: 19-32.
- Hanson, Victor (1998 [1983]). *Warfare and Agriculture in Classical Greece*. (2.<sup>a</sup> ed.). Berkeley: University of California Press.
- (1995). *The Other Greeks: The Family Farm and the Agrarian Roots of Western Civilization*. New York: Free Press.
- Hunter, Virginia (1988). "Thucydides and the Sociology of the Crowd". *Classical Journal*. 84 (1): 17-30.

- Jameson, Michael (1992). "Agricultural Labor in Ancient Greece", en Wells, Berit (ed.): *Agriculture in Ancient Greece: Proceedings of the Seventh International Symposium at the Swedish Institute at Athens, 16-17 May 1990*. Stockholm: Svenska Institutet i Athen, 135-146.
- (1977/78). "Agriculture and Slavery in Classical Athens". *Classical Journal*. 73 (2): 122-145.
- (1960). "A Decree of Themistokles from Troizen". *Hesperia*. 29: 198-223.
- Jones, Arnold (1957). *Athenian Democracy*. Oxford: Basil Blackwell.
- Kallet-Marx, Lisa (1989). "The Kallias Decree, Thucydides, and the Outbreak of the Peloponnesian War". *Classical Quarterly*. 39 (1): 94-113.
- Koedijk, Max y Morley, Neville (eds.) (2022). *Capital in Classical Antiquity*. Cham: Palgrave Macmillan.
- Konstan, David y Dillon, Matthew (1981). "The Ideology of Aristophanes' *Wealth*". *American Journal of Philology*. 102 (4): 371-394.
- Krasilnikoff, Jens (2000). "On the Gardens and Marginal Lands of Classical Attica". *Proceedings of the Danish Institute at Athens*. 3: 177-193.
- Kron, Geoffrey (2011). "The Distribution of Wealth at Athens in Comparative Perspective". *Zeitschrift für Papyrologie und Epigraphik*. 179: 129-138.
- Lape, Susan (2004). *Reproducing Athens: Menander's Comedy, Democratic Culture, and the Hellenistic City*. Princeton: Princeton University Press.
- Lévy, Edmond (1974). "Les esclaves chez Aristophane", en *Actes du colloque 1972 sur l'esclavage*. Besançon-Paris: Annales Littéraires de l'Université de Besançon-Les Belles Lettres, 29-46.
- Lewis, David (2018). *Greek Slave Systems in their Eastern Mediterranean Context, c. 800-146 B.C.* Oxford: Oxford University Press.
- (1973). "The Athenian *rationes centesimarum*", en M.I. Finley (ed.): *Problèmes de la terre en Grèce ancienne*. Paris-La Haye: Mouton, 187-212.
- Marein, Marie-Françoise (2009). *L'agriculture dans la Grèce du IV<sup>e</sup> siècle avant J.C. Le témoignage de Xénophon*. Paris: L'Harmattan.
- (1993). "L'Économique de Xénophon: Traité de morale? Traité de propagande?". *Bulletin de l'Association Guillaume Budé*. 3 (Octobre): 226-244.
- Markle, Minor (1990). "Participation of Farmers in Athenian Juries and Assemblies". *Ancient Societies*. 21: 149-165.
- Marr, John y Rhodes, Peter (intr., ed., trad. y com.) (2008). *The 'Old Oligarch': The Constitution of the Athenians Attributed to Xenophon*. Oxford: Oxbow Books.
- Meritt, Benjamin (1982). "Thucydides and the Decrees of Kallias". *Studies in Attic Epigraphy, History and Topography Presented to Eugene Vanderpool*. *Hesperia Suppl.* 19: 112-121.
- Morris, Ian (2009). "The Greater Athenian State", en Morris, Ian y Scheidel, Walter (eds.): *The Dynamics of Ancient Empires: State Power from Assyria to Byzantium*. Oxford: Oxford University Press, 99-177.
- (2000). *Archaeology as Cultural History: Words and Things in Iron Age Greece*. Oxford: Blackwell.
- (1987). *Burial and Ancient Society: The Rise of the Greek City-State*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Mossé, Claude (1973). "Le statut des paysans en Attique au IV<sup>e</sup> siècle", en Finley, Moses (ed.): *Problèmes de la terre en Grèce ancienne*. Paris-La Haye: Mouton, 179-186.
- (1962). *La fin de la démocratie athénienne*. Paris: Presses Universitaires de France.
- Ober, Josiah (2010). "Wealthy Hellas". *Transactions of the American Philological Association*. 140 (2): 241-286.
- (1989). *Mass and Elite in Democratic Athens: Rhetoric, Ideology, and the Power of the People*. Princeton: Princeton University Press.
- Oliver, Graham (2007). *War, Food and Politics in Early Hellenistic Athens*. Oxford: Oxford University Press.
- Olson, S. Douglas (1990). "Economics and Ideology in Aristophanes' *Wealth*". *Harvard Studies*

- in *Classical Philology*. 93: 223-242.
- Orfanos, Charalampos (2014). “Le *Ploutos* d’Aristophane: un éloge de la pauvreté?”, en Galbois, Estelle y Rougier-Blanc, Sylvie (eds.): *La pauvreté en Grèce ancienne. Formes, représentations, enjeux*. Bordeaux: Ausonius, 213-222.
- Osborne, Robin (2010). *Athens and Athenian Democracy*, Cambridge, Cambridge University Press.
- (1987). *Classical Landscape with Figures: The Ancient Greek City and its Countryside*. London: George Philip.
- O’Sullivan, Lara (2009). *The Regime of Demetrius of Phalerum in Athens, 317-307 B.C.E. A Philosopher in Politics*. Leiden: Brill.
- Patterson, Cynthia (1981). *Pericles’ Citizenship law of 451-50 B.C.* New York: Arno Press.
- Pečirka, Jan (1976). “The Crisis of the Athenian Polis in the Fourth Century B.C.”. *Eirene*. 13: 5-29.
- Piketty, Thomas (2019). *Capital et idéologie*. Paris: Seuil.
- (2013). *Le capital au XXI<sup>e</sup> siècle*, Paris: Seuil.
- (1997). *L’économie des inégalités*, Paris: La Découverte.
- Plácido, Domingo (2008). “Las relaciones clientelares en la evolución de la democracia ateniense”. *Circe de Clásicos y Modernos*. 12: 225-242.
- (2006). “Liturgias, evergetismo y mistoforía: los modos de redistribución de la ciudad democrática”, en Marco, Francisco; Pina, Francisco y Remesal, José (eds.): *Repúblicas y ciudadanos: modelos de participación cívica en el mundo antiguo*. Barcelona: Universitat de Barcelona, 41-54.
- Plácido, Domingo y Fornis, César (2011). “Evergetismo y relaciones clientelares en la sociedad ateniense del siglo IV a. C.”. *Dialogues d’Histoire Ancienne*. 37 (2): 19-47.
- Poddighe, Elisabetta (2002). *Nel segno di Antipatro. L’eclissi della democrazia ateniese dal 323/2 al 319/8 a. C.* Roma: Carocci.
- Raaflaub, Kurt (1996). “Equalities and Inequalities in Athenian Democracy”, en J. Ober y C. Hedrick (eds.): *Demokratia: A Conversation on Democracies, Ancient and Modern*. Princeton: Princeton University Press, 139-174.
- Rhodes, Peter (intr., ed., trad. y com.) (1988). *Thucydides: History. Book II*. Warminster: Aris & Phillips.
- Ruschenbusch, Eberhard (1985). “Die Sozialstruktur der Bürgerschaft Athens im 4. Jh. v. Chr.”. *Zeitschrift für Papyrologie und Epigraphik*. 59: 249-251.
- Saïd, Suzanne (2013). “Thucydides and the Masses”, en Tsakmakis, Antonis y Tamiolaki, Melina (eds.): *Thucydides between History and Literature*. Berlin: De Gruyter, 199-224.
- Salomon, Nicoletta (1997). *Le cleruchie di Atene. Caratteri e funzione*. Pisa: ETS.
- Sancho Rocher, Laura (2019). “Tucídides y la democracia”, en Fornis, César; Hermosa, Antonio y Fernández Muñoz, Jesús (eds.): *Tucídides y el poder de la historia*. Sevilla: Universidad de Sevilla, 101-121.
- Sekunda, Nicholas (1992). “Athenian Demography and Military Strength 338-322 B.C.”. *Annual of the British School at Athens*. 87: 311-355.
- Shanin, Teodor (1972). *The Awkward Class: Political Sociology of Peasantry in a Developing Society (Russia 1910-1925)*. Oxford: Clarendon Press.
- Shingley, Graham (2002). “Rural Landscape Change in Hellenistic Greece”, en Ascani, Karen; Gabrielsen, Vincent; Kvist, Kirsten y Rasmussen, Anders (eds.): *Ancient History Matters: Studies Presented to Jens Erik Skydsgaard on his Seventieth Birthday*. Roma: L’Erma di Bretschneider, 39-45.
- Ste. Croix, Geoffrey (1981). *The Class Struggle in the Ancient Greek World from the Archaic Age to the Arab Conquests*. Ithaca: Cornell University Press.
- Strauss, Barry S. (1986). *Athens after the Peloponnesian War: Class, Faction and Policy, 403–386 B.C.* London: Croom Helm.
- Taylor, Claire (2017). *Poverty, Wealth, and Well-Being: Experiencing Penia in Democratic Athens*. Oxford: Oxford University Press.
- Thomsen, Rudi (1964). *Eisphora: A Study of Direct Taxation in Ancient Athens*. Copenhagen: Gyldendal.

- Thorne, James (2001). "Warfare and Agriculture: The Economic Impact of Devastation in Classical Greece". *Greek, Roman and Byzantine Studies*. 42 (3): 225-253.
- Tordoff, Rob (2013). "Introduction: Slaves and Slavery in Ancient Greek Comedy", en Akrigg, Ben y Tordoff, Rob (eds.): *Slaves and Slavery in Ancient Greek Comic Drama*. Cambridge: Cambridge University Press, 1-62.
- Valdés Guía, Miriam (2022). "Zeugitai in Fifth-Century Athens: Social and Economic Qualifications from Cleisthenes to the End of the Peloponnesian War". *Pnyx: Journal of Classical Studies*. 1 (1): 45-78.
- (2018a). "De los *ptochoi* homéricos a los del siglo IV: lo viejo y lo nuevo, mendicidad y evergesía", en Cortadella, Jordi; Olesti Vila, Oriol y Sierra Martín, César (eds.): *Lo viejo y lo nuevo en las sociedades antiguas. Homenaje a Alberto Prieto*. Besançon: Presses Universitaires de Franche-Comté, 103-119.
- (2018b). "Reformas en las cargas fiscales y sociedad ateniense en la primera mitad del s. IV: entre los problemas financieros y la renovación imperialista", en Pascual, José; Antela-Bernárdez, Borja y Gómez Castro, Daniel (eds.): *Cambio y pervivencia. El mundo griego en el siglo IV a. C.* Madrid: Universidad Autónoma de Madrid, 89-107.
- (2015). "La renovación de la dependencia en el s. IV: los espacios de *thetes* y *misthotoi*", en Beltrán, Alejandro; Sastre Inés y Valdés, Miriam (eds.): *Los espacios de la esclavitud y la dependencia desde la antigüedad. Homenaje a Domingo Plácido*. Besançon: Presses Universitaires de Franche-Comté, 183-199.
- (2014). "Patrimonio de Demóstenes como *hegemón* de su 'sinmoría': *eisphorá* y *proeisphorá* tras el 378". *Emerita: Revista de Lingüística y Filología Clásica*. 82 (2): 249-271.
- Valente, Marcello (2011). "Πενία e πτωχεία in Aristoph., *Plut.* 532-554. Una distinzione sofistica o una classificazione sociale?". *Sileno: Rivista di Studi Classici e Cristiani*. 37 (1-2): 113-136.
- van Wees, Hans (2013). "Farmers and Hoplites: Models of Historical Development", en Kagan, Donald y Viggiano, Gregory (eds.): *Men of Bronze: Hoplite Warfare in Ancient Greece*. Princeton: Princeton University Press, 222-255.
- (2011). "Demetrius and Draco: Athens' Property Classes and Population in and before 317 B.C.". *Journal of Hellenic Studies*. 131: 95-114.
- (2006). "Mass and Elite in Solon's Athens: The Property Classes Revisited", en Blok, Josine y Lardinois, André (eds.): *Solon of Athens: New Historical and Philological Approaches*. Leiden: Brill, 351-389.
- (2004). *Greek Warfare: Myths and Realities*. London: Duckworth.
- (2001). "The Myth of the Middle-Class Army: Military and Social Status in Ancient Athens", en Bekker-Nielsen, Tønnes y Hannestad, Lise (eds.): *War as a Cultural and Social Force: Essays on Warfare in Antiquity*. Copenhagen: Det Kongelige Danske Videnskabernes Selskab, 45-71.
- Vernant, Jean-Pierre (1985[1965]). *Mythe et pensée chez les grecs. Études de psychologie historique*. (3.<sup>a</sup> ed.). Paris: La Découverte.



*Colección Studia et Nugae*

**hya** Facultad de  
Humanidades  
y Artes\_UNR

**C E L**  
Centro de Estudios Latinos  
Prof. Beatriz Rabaza

**UNR**